

## **Ayuda que nos sorprende**

Lucas 10:25-37

Iglesia Presbiteriana Sión, San Sebastián, Puerto Rico - 14 de julio de 2013

(Entrar cantando.) Sáquenme de aquí que estoy medio muerto, no quiero morir en este desierto. Sáquenme de aquí que estoy media muerto, no quiero morir en este desierto.

'Acho, me gusta esa canción. ¿Quién fue más humano? ¿Quién es mi prójimo? ¡Ya sé, vamos a poner la canción entera pa' que to's la oigan!

¿Quién fue más humano? ¿Quién es mi prójimo? - preguntó el intérprete de la ley. Pero yo me pregunto quién es el herido. ¿Quién es ese que está medio muerto y no quiere morir en el desierto? ¿A quién le va de mal en peor como a ese hombre? Tal vez es a esa familia, que su hijo se le perdió y perdido entró a un mal barrio y terminó acribillado. Esa familia, que tras que perdió a su hijo la prensa sigue acosándolos y haciendo de su dolor una noticia, publicando al mundo entero que no han podido perdonar a las asesinos de su hijo.

¿A quién le va de mal en peor? Tal vez a la familia del otro joven que estaba desaparecido y cuando al fin apareció estaba desorientado y herido. Poco tiempo después se quitó la vida. ¿A quién le va de mal en peor? Tal vez a las personas que cruzan el mar de la República Dominicana para acá y terminan siendo explotados laboral o sexualmente, o tal vez atrapados en una relación violenta, siendo abusados porque son indocumentados. ¿A quién le va de mal en peor? Tal vez a las miles de niños y niñas que son maltratados en este país por gente que conocen o aun por sus familiares cercanos. ¿A quién le va de mal en peor? Mejor dicho: ¿a quién NO le va de mal en peor?

Yo no sé a ti, pero a mí me han pasado cosas que me han dejado muy mal herida. Hay gente en este mundo como esos ladrones, que esperan a verte en un lugar peligroso y te atacan, literal o metafóricamente. Da igual, porque igual quedamos medio muertos, igual quedamos en un desierto.

Y luego las cosas se ponen peor cuando la ayuda no llega de donde esperamos que llegue. Tal vez las familias de las víctimas de crímenes en este país esperaban que la policía atrapara a los asesinos o esperaban que el sistema judicial castigara a los culpables. ¿Y a dónde van a ir los indocumentados si la agencia encargada de darle residencia legal (la famosa "Green card") es la misma agencia encargada de deportarlos? Tal vez una jovencita finalmente encuentra el valor de decirle a la trabajadora social de su escuela que su padrastro está abusando de ella y cuando la trabajadora social cita a la mamá para decírselo, la mamá le dice que se aguante, que ella tuvo que aguantar lo suyo cuando crecía. La ayuda no viene de donde esperamos que llegue.

Pero hay alguien en quien tal vez no pensamos. Hay gente que nosotros aprendimos que son menos que nosotros. Tal vez porque son de otro sexo, o porque son menores que nosotros, o porque son más oscuritos que nosotros o porque son de otro país. Todas las personas aprendemos a discriminar por una razón u otra. Tal vez creemos que lo hemos superado, pero inconscientemente hay "cierta" gente que sencillamente no consideramos nuestros iguales. Los miramos par encima del hombro como los judíos en las tiempos de

Jesús miraban a las samaritanos.

Y ahí, cuando nos va de mal en peor; después que no nos llega ayuda de donde creemos que debe venir, llega una de esas personas y nos salva la vida, y nos sana las heridas. ¿Tú te imaginas? ¿Que la persona que desprecias o que miras de reojo sea quien venga en tu ayuda? ¿Te imaginas que hay un abusador en la escuela que te molesta todos los días y un día tratas de enfrentarlo y defenderte pero el abusador te mete una pela y te deja tira'o en el pasillo y quien llega a ayudarte es el estofoncito del grupo que nadie quiere hablar con él? ¿O peor aún, el rockerito que usa "spikes" y mucho "liner" negro y tiene el pelo de colores y la gente cree que es adorador de sataná? ¿Te imaginas que se te explote una goma en la carretera y quien pare a ayudarte sea un motorista de esos de pelo largo, barba larga, "jacket" de cuero y bien "grandote, colora'o y abusador." ¿Te imaginas? A ver, piensa por un momento quién es esa persona que ignoras o das por sentada o no quieres ver porque te parece que tú eres una mejor persona. Ahora lee la historia de nuevo sustituyendo tu nombre por el del herido y el samaritano par esa persona. (Leer la historia sustituyendo mi nombre.) ¿Te imaginas?

Yo creo que el intérprete de la ley se quedó en "shock" con ese final de la historia de Jesús. Pero él se lo buscó. Yo creo que él ya estaba cansado de escuchar a Jesús felicitar a las 70 porque hicieron que sataná cayera del cielo como un rayo. Esos 70 seguramente eran campesinos y pescadores y otras personas de la clase artesanal coma eran Jesús y sus discípulos. Yo creo que ese experto intérprete de la ley estaba mortificado porque Jesús dijo "pero no se alegren de que las espíritus les obedezcan, sino de que sus nombres ya están escritos en el cielo." Y pa' colmo Jesús se va en un viaje y se pone a alabar a Dios porque le mostró a las personas sencillas las cosas que escondió de las sabias y entendidas. Ese experto en la interpretación de la ley ya no podía más. Él necesitaba dejar establecido que él era importante también, que su educación y "expertise" valían algo. Así que le preguntó a Jesús qué había que hacer para tener la vida eterna, como si él no supiera. Pero Jesús sabía que el experto sabía y le dio la oportunidad de que se luciera: "¿Qué dice la ley? ¿Cómo lees?" No, pero el tipo no queda satisfecho y le pregunta "¿quién es mi prójimo?" Y Jesús le hace el cuentito que ya todos sabemos. Y el experto se queda en "shock," porque a fin de cuentas Jesús no solamente le dijo que su prójimo es todo el que necesita de misericordia, sino que le puso de ejemplo a seguir a un samaritano. Jesús le dijo, sin decírselo, para alcanzar la vida eterna no basta sabérsela de memoria, hay que ponerla en práctica. Si el experto tenía dos de'os de frente sabía lo que hizo Jesús, porque en la historia quien necesita sanidad y vida es el herido, pero el instrumento de Dios para sanar y salvar fue el samaritano, el despreciado de la sociedad, no las expertos en rituales religiosos.

Ahí está, el buen samaritano como modelo a seguir para no discriminar cuando mostramos misericordia. Pero ahí también está, el hombre herido medio muerto mostrando que Dios sana y salva a través de quien menos esperamos. ¿Quién se esperaba que el salvador del mundo fuera un carpintero de Galilea? Todavía hoy Dios sigue sorprendiendo y nos manda ayuda por donde menos lo esperamos, de quien menos lo esperamos. Y nuestra sanidad depende de entrar en relación con esas personas que son muy diferentes a nosotros. La bendición de Dios te va a llegar de donde menos lo esperas. Déjate sorprender. (Salir cantando la misma canción.)